Desde la Hospitanian que sanan "

Si por el perdón que has recibido de Jesucristo, te atreves a perdonar a todos los que te han podido ofender, en verdad has entrado en la tierra de libertad y has abandonado la mayor esclavitud, la que acontece cuando nos sentimos sometidos por el odio, la envidia, la venganza o el rencor.

Si acoges dentro de ti la presencia de Cristo resucitado, hoy has salido de tu exilio y has entrado en la estancia habitada, entrañable, donde experimentarás el amor sin condiciones.



Si eres capaz de compartir tus bienes, has superado una de las idolatrías más esclavizantes, la que dicta el instinto de tener.

Si te decides a tomar el Evangelio como norma de vida, en verdad has encontrado el camino auténtico, el que te conduce a la tierra de la promesa, y has vencido al Tentador.

Si te sorprendes amando a los demás, incluso a quienes pueden hacerte sentir algún rechazo, en verdad te estás encontrando con el rostro del Resucitado.

Si das más valor a lo que no ves que a lo que ves en relación con la verdad de la resurrección de Jesucristo, estás experimentando el don de la fe, el que recibiste en el bautismo.

Por la resurrección de Jesucristo, la noche ya no es predominante, se convierte en día; la muerte pierde su veneno y deja de ser eterna, se convierte en vida; el silencio se remece de Palabra; la soledad se convierte en acompañamiento; el vacío da lugar al hallazgo fecundo; la tristeza se torno en gozo; el pecado es borrado por la gracia; las enemistades se superan con el perdón; el límite se torna horizonte; la oscuridad da paso a la luz; las heridas se transforman en testigos luminosos.

Porque Cristo ha resucitado, servir autentifica el seguimiento evangélico; perdonar no es perder. Amar no es expresión de debilidad; esperar no es tiempo perdido; orar es una auténtica relación enamorada; creer no es ilógico; acoger se convierte en sacramento; es posible comenzar de nuevo; confiar no es fruto de un carácter optimista; trascender la realidad no es espiritualismo; padecer y hasta morir es sementera.

Déjame desearte feliz Pascua de Resurrección, y que la experimentes por alguno de los motivos considerados.



PISTAS PARA LA LITURGIA

Domingo III T. Pascua

15-abr-18



1ª Lectura: Hechos 3, 13-15.17-19 Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

Salmo: Haz brillar sobre nosotros el resplandor de tu rostro.

2ª Lectura: 1Juan 2, 1-5a Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y por los de todo el mundo.

Evangelio: Lucas 24, 35-48 Así convenía que Cristo padeciese y resucitase al tercer día, de entre los muertos.

Domingo IV T. Pascua

22-abr-18



1ª Lectura: Hechos 4, 8-12 Ningún otro puede salvar.

Salmo: La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.

2ª Lectura: 1 uan 3, 1-2 Veremos a Dios tal cual es.

Evangelio: Juan 10, 11-18 El buen pastor da la vida por sus ovejas.

San Benito Menni

24-abr-18



1ª Lectura: 1 Juan 4, 7-16 Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros.

Salmo: El que ama al hermano vive en Dios.

Evangelio: Mateo 25, 31-40 Venid, benditos de mi Padre, y heredad el reino.

Nuestra Señora del Buen Consejo

26-abr-18



1ª Lectura: Hechos 1, 12-14; 2, 1-4 Perseveraban en la oración con María, la madre de

Salmo: Dichoso el hombre que piensa en la sabiduría.

Evangelio: Juan 2, 1-11 Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él diga".

Domingo V T. Pascua

29-abr-18



1ª Lectura: Hechos 9, 26-31 Les contó cómo había visto al Señor en el camino

Salmo: El Señor es mi alabanza en la gran asamblea

2ª Lectura: 1Juan 3, 18-24 Este es su mandamiento que creamos y que nos amemos. **Evangelio: Juan 15, 1-8** El que permanece en mí y yo en él; ése da fruto abundante.